

Maria de Mena: "Antigüedades y casos curiosos de la historia de Sevilla". Sevilla, 1.974

1464



caza fueron arrebatados hacia arriba y sacados de raíz, arrojados por encima de la muralla, afuera. Una torre del Alcázar se vió cortada como un cuchillo. Una estatua del rey Don Pedro, de piedra, con diadema de metal, que estaba en los jardines sobre un pedestal, desapareció y nunca volvió a ser encontrada. Numerosos arcos del Acueducto que dicen los Caños de Carmona, cayeron por tierra sin que su hundimiento súbito produjera ningún ruido. Esto ocurrió a mediodía, a la hora en que salían la gente de la misa de la catedral, y personas religiosas y autorizadas por la edad, y niños inocentes afirman haber visto por los aires hombres armados.

Mr. Thomas, en el edificio del Instituto Británico, calle Fabiola, se aparece una mujer, vestida con traje a la moda de 1920, descendiendo la escalera principal y desvaneciéndose por una puerta tapiada que antiguamente daba a una capilla. Dicho fantasma ha sido visto por varios profesores y alumnos del Instituto Británico. Según los expertos, este fantasma podría ser el espíritu de una señora Fernández Murube o Muruve, que se suicidó en el mismo edificio a principios del siglo actual. Nos parece muy en su punto que el último fantasma de Sevilla sea precisamente habitante del Instituto Británico, pues ya se sabe que los ingleses son grandes aficionados y entendidos en materia de fantasmas. (Don José González Chaves ha grabado en magnetófono ruidos producidos por este fantasma.)

OTRO CASO EXTRAÑO

Una aparición que ha llamado mucho la atención de los estudiosos que se preocupan de estos temas, figura documentada en el Archivo Municipal. Se trata de un misterioso personaje, que se ha aparecido en repetidas ocasiones, diciendo que tenía que transmitir un importante mensaje de otro mundo. En el siglo XVII esto se interpretó como «un mensaje del otro mundo» y por consiguiente cosa fantasmal, pero los estudiosos modernos piensan en que no significa DEL sino DE otro mundo, y por consiguiente lo interpretan como un mensaje de otro planeta. Este asunto, en la fecha en que redactamos este libro está siendo estudiado por don Ignacio Darnaude Boias-Marcos, don Manuel Terry, y don Enrique Campos, desde un punto de vista científico.



Para los estudiosos del tema de los OVNI, estos «hombres armados» que vieron los testigos del siglo XV, no irían con «armaduras» que es lo que el término «armados» significaba entonces, sino más bien con escafandras o trajes de astronauta.

Del suceso, sea como fuere no cabe duda, pues fue presenciado por cientos de personas que salían de la Catedral, y se enviaron inmediatamente testimonios al rey don Enrique IV, quién en aquella fecha se encontraba de cacería en la sierra de Jaén.

OTRO CASO

Otro caso de OVNI, tres siglos más tarde, ocurrió en Sevilla en la primera mitad del siglo XVIII. El célebre catedrático de Matemáticas de la Universidad de Salamanca, astrólogo, sacerdote y literato, don Diego Torres de Villarroel publicó un curiosísimo folleto para explicar aquel suceso. La explicación de Torres Villarroel no tiene interés, porque lo enfoca por el lado astrológico, pero lo que sí tiene interés es el suceso en sí. De este folleto, auténtica joya por su rareza, posee un ejemplar el Presidente de la Real Academia de Medicina de Sevilla doctor don Gabriel Sánchez de la Cuesta en su biblioteca particular.

SOBRE OVNIS VISTOS EN SEVILLA

Los Objetos Volantes no Identificados, que se conocen en la prensa con la sigla OVNI, no son cosa nueva. Al menos en Sevilla. Existen datos muy antiguos de haber sido vistos en nuestra Ciudad.

El primer testimonio histórico, digno de todo crédito, data del año 1464. Está minuciosamente descrito por el sacerdote Diego Enríques del Castillo, y el licenciado Alonso de Palencia, ambos cronistas de cámara del rey Don Enrique IV, quienes registran el testimonio enviado desde Sevilla de haberse visto en esta Ciudad:

«Un fenómeno maravilloso y nunca visto. Sin que hubiera viento ni huracán, algunos árboles de la huerta del Al-

DOS CASOS ACTUALES

Como este es un libro de Historia, queremos dejar constancia para quienes puedan leerlo en años venideros, sobre el estado actual de las apariciones de estos Objetos Volantes No Identificados, relatando dos casos.

En martes, 19 de marzo de 1974 un vecino de esta ciudad de Sevilla llamado, don Adrián Sánchez Sánchez de edad de 31 años, comerciante, domiciliado en Triana, calle Pelay Correa número, 75,